



Un grupo de participantes del taller 'Con las manos en las piedras' escuchan atentamente las explicaciones de la monitora sobre cómo se elaboraban las herramientas. FOTOS: ISRAEL L. MURILLO



La observación en los microscopios es una de las bases de los buenos científicos.

Escuela de ciencia para conocer la evolución

El Cenieh celebra por séptimo año la 'Noche de los investigadores'

BURGOS El entorno del Complejo de la Evolución bullía ayer de aspirantes a científicos que buscaban respues-

tas a preguntas que no siempre pueden ser contestadas de manera sencilla y asequible. Pero la Noche de los Investigadores que por sép-

timo año consecutivo organiza el Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana (Cenieh) en colaboración con Funda-

ción Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT), la Fundación Caja de Burgos y la Obra Social 'la Caixa', busca como objetivo acercar la ciencia a niños y adultos de un modo divertido y ameno y crear el interés en futuros investigadores y que impregnen su ADN de interés y conocimiento en torno a la Evolución Humana.

Y ayer volvió a hacerlo, con el lema 'Cientific@s para un futuro mejor' a través de talleres donde los niños disfrutaban y aprendían jugando.

Ayer el Cenieh volvió a convertirse en esa escuela de la ciencia en donde los más jóvenes pudieron conocer la elaboración de herramientas a partir de la industria que manejaban los primeros homínidos, las piedras. Cientos de manos se acercaban a tocar las materias primas. Los niños observaban, cómo elaborar cualquier herramienta a partir de un trozo de roca con la boca abierta y empapándose de conocimiento.

Otros optaban por adentrarse en la piel de un arqueólogo para desentrañar los fósiles que una excavación puede ofrecer a la ciencia del siglo XXI.

Aunque para los más marchosos, la Noche de los Investigadores ofrecía la oportunidad de bailar con los investigadores a ritmo de Swing, adentrándose primero en el jazz y el 'Shim Sham'. Un taller divertido para desafiar a las leyes de la gravedad con los ritmos de un baile que nació en la década de los

años 20 del pasado siglo.

La exposición 'Los colores de las sombras' del paleoneurólogo del Cenieh, Emiliano Bruner; el concurso de dibujo dirigido a los jóvenes entre 5 y 12 años con el lema ya conocido de otras ediciones '¿Cómo es un científico o científic-



Dos niños excavan en pequeñas cuadrículas.

ca?' o la 'sesión continua' de proyección de películas y conferencias, completaba un programa en donde, un año más y van tres, el Ratón Pérez quiso compartir la noche más científica del Cenieh recogiendo los dientes de leche de los niños y adultos entre 0 y 99 años con el objetivo de «estudiarlos en los laboratorios». La donación tenía premio y los que se acercaron a donar sus dientes se llevaron un pequeño obsequio por su colaboración.

Paralelamente, el equipo del Ratón Pérez desarrolló un taller para dar a conocer a los futuros científicos cómo el grupo de Antropología dental del Cenieh estudia los dientes fósiles y los donados ayer.